

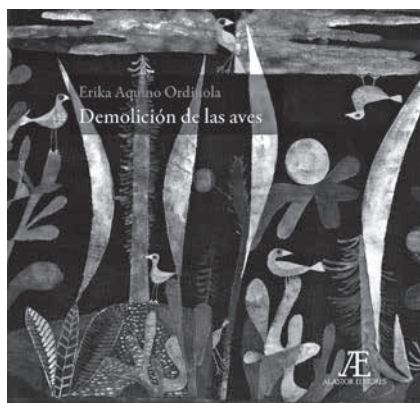
Demolición de las aves

ARMANDO ARTEAGA
 Universidad Nacional de Ingeniería
 artenupe@yahoo.es

Del primer libro *Laberintos y Transfiguraciones* (2014), de la poeta piurana Erika Aquino Ordinola, rescato la revaloración del discurso de Antígona desde la perspectiva de darle nuevamente luz a una voz femenina en un mundo histórico patriarcal. De su segundo libro, *Demolición de las aves* (2023), el testimonio de correspondencia con ese mundo trágico que viven las mujeres en este mundo actual, recobra vigencia al darle voz a personajes anónimos, siempre femeninos, como EMA (así, con mayúsculas), sigla y sigiloso misterio observado, que guarda abreviatura e identidad con una muchacha “que ha muerto en la hoguera por el flagelo de los fascinadores heréticos” (p. 13). La identificación directa con EMA posibilita el reclamo de que “los pájaros ya no me hieran la frente” (p. 13), como en el terror que producen los efectos cinematográficos del *suspense* de la película *Los pájaros* de Alfred Hitchcock, cuando Melanie, la protagonista de este filme, es atracada por bandadas de pájaros enfurecidos.

Cada poema del libro reclama —en esencia— un alegato contra la violencia cultural del machismo. Cada poema se ofrece como testimonio en defensa y rechazo de los agravios contra las mujeres. No es un libro esencialmente feminista. Es la comprobación, a través de la poesía, de una violencia social contra las mujeres. Mujeres asfixiadas en el vértigo de la violencia social actual como “Hermione” cuya historia se multiplica en los espejos, EMA, Medusa, etcétera. *Demolición de las aves* quiere ser también la historia de mujeres insólitas, historias de ayer o de hoy, narradas en su discurso poético al modo de hoy, con una escritura surrealista, pero también neorealista. Recorre desde los escenarios dramáticos helénicos hasta “el amor en el suelo de un hostel ayacuchano” (p. 35).

La interpretación que cada poema da a los personajes, se ha confiado a mujeres distintas, algunas veces en tono confidencial, otras con un



Demolición de las aves

Erika Aquino Ordinola
 Alastor Editores
 Lima, 2023, 70 pp.

distanciamiento brechtiano, con cámara directa; tal es el caso de “Devorar el cine en una estación suspendida”, en el que Aquino confía roles de actrices distintas a mujeres cuyos nombres sueñan y resuenan con los eslabones de la historia y la dura realidad.

Las confidencias que encontramos en los poemas, de las mujeres protagonistas, al mirar el visor de la realidad, haciendo guiños, entre idas y venidas, expresan un esfuerzo, al hacer uso del relato en primera persona e integrar efectos visuales, para lograr una postura de crítica social y de reflexiones personales.

La poesía de Erika Aquino deslumbra por su transparencia vital. Integra en sus versos temas de la mitología griega como el poema “Yocasta y el cíclope atisbando los films”; monólogos con otros poetas como sucede en el poema “Monólogo con Césare en un bus ciudadano”; escenarios de naturalezas diversas, mundos de insectos desde la mirada del entomólogo como el poema titulado “Negación de los insectos en el

limbo circular”; meditaciones ontológicas, ontogenia perversa de lo individual, geología y hasta mecánica cuántica como se deja entrever en “De la mecánica cuántica o cómo jugar con el diestro”; se concentra asimismo en la reflexión sobre la humana y monótona manera de existir, y se advierte cierta desconfianza en la sistemática maldad en contra del cuerpo de una mujer y frente a esta realidad el yo poético impreca “estrangular el agua” (p. 33).

Lo insondable, el infierno sartreano, las máscaras y el terror convergen en el sentido crítico de sus reflexiones sobre la condición humana. La realidad es por momentos falaz apariencia, burdo antifaz, incontrolable suceso, inexistente verdad, y supone un abismo y un dolor. El terror es la minuciosa ordalía de estos tiempos de sangre y alienación histórica en la humanidad.

A medida que avanzamos en la lectura, nos tropezamos con hechos, circunstancias o situaciones que sufren las mujeres en la vida cotidiana. De esta forma, la poesía de Aquino asume ese estigma —por momentos— irreversible que agrede a las mujeres y se levanta como una forma de defensa a través de su voz. Es una poesía que reclama cambios de percepción. Justo y ceñido, con una sintaxis premeditadamente espontánea, pero también compleja, con una semántica limpia, con sentidos y vestiduras amplias. Este libro es también una minuciosa extensión de estudio sobre la irresponsable dotación de violencia, tan absurda e histórica, en contra del género femenino, el desarrollo de la mujer y lo relativo a su cuerpo.

Entre la realidad y el deseo, *Demolición de las aves* es una poesía cabal, y se plantea como una necesaria función para evitar el grotesco espectáculo de cualquier violencia del mundo real; una poesía sólida más allá del tiempo en que se inscribe y se escribe. Afortunadamente, Pavese aparece como un signo de reconciliación en la prolongación del ritmo de la vida, en los destierros de los viajes, más allá de la muerte.